

CRÍA INTENSIVA EN ROTACIONES AGRÍCOLAS GANADERAS DE ENTRE RÍOS

Ariel Monje, Ignacio Galli, Sebastián Vittone y José P. De Battista. 2004. Hoja Informativa Electrónica EEA Concepción del Uruguay, 4:114.

Área de Investigación en Producción Animal EEA C. del Uruguay.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [CBI](#)

El avance de la agricultura cambió el escenario, no solo en zonas de aptitud para la invernada, sino también en donde tradicionalmente están asentados los esquemas de producción de terneros. Este es el caso de Entre Ríos y el propósito de trabajos iniciados en la EEA INTA C. del Uruguay es analizar el impacto de reducciones máximas de la lactancia y el aprovechamiento intensivo de pasturas implantadas en su ciclo de mayor producción en rotaciones agrícolas-cría vacuna.

Las estrategias desarrolladas para vencer las limitaciones en la eficiencia de los sistemas de cría se enfrentan con dos problemas estructurales básicos que definen la actividad: En las regiones extrapampeanas la cría convencional, fundamentalmente bajo condiciones de pastizal natural, se desarrolla con manifestaciones de invernada (categorías exigentes en cantidad y calidad de nutrientes) y en la región pampeana la cría convive desfavorablemente con las actividades de invernada y agricultura.

Para el primero de los casos, la tecnología del destete precoz fue la primera expresión viable de la intensificación que, en algunos casos, redefinió profundamente la actividad. La imposibilidad de mejorar cuantitativamente la oferta de nutrientes obligó a desarrollar una estrategia basada en la reducción de los requerimientos de los vientres, especializando a las vacas en la gestación de terneros y reduciendo a la mínima expresión posible el otro rol: la alimentación vía lactancia. En el momento de lanzar esa nueva tecnología la mínima expresión posible de la alimentación del ternero fue reducir la lactancia a los 60 días, que representa eliminar el 70 % de los requerimientos de la lactancia y casi el 30 % del incremento de los requerimientos derivados de esa actividad. Para la restante problemática en la región pampeana también el INTA ha realizado considerables avances en los procesos de intensificación complementando una cría eficiente con la agricultura.

En la actualidad el espectacular avance de la agricultura cambió el escenario, no solo en zonas de aptitud para la invernada, sino también en donde tradicionalmente están asentados los esquemas de producción de terneros. Este es el caso de Entre Ríos y el propósito de trabajos iniciados en la EEA INTA C. del Uruguay es analizar el impacto de reducciones máximas de la lactancia y el aprovechamiento intensivo de pasturas implantadas en su ciclo de mayor producción en rotaciones agrícolas-cría vacuna.

La expansión agrícola y su impacto sobre los sistemas ganaderos es una problemática que tiene alcance nacional. Solamente para tener una idea de la magnitud del problema basta señalar que casi el 40 % de los vientres del país están en la denominada zona mixta de la región pampeana. Esta situación no es exclusiva de esa región, repitiéndose en áreas que hoy se la puede llamar “submarginales”, como por ejemplo en Entre Ríos, donde la impactante expansión de la agricultura de la mano de la soja es acompañada de una importante presencia de vacas en las chacras. Sin embargo, se deben señalar diferencias importantes con la zona núcleo, privilegiada con suelos de gran aptitud y con un clima que difícilmente llega a situaciones extremas que puedan comprometer a la totalidad de la cosecha o producir mermas importantes.

La tecnología agrícola de reciente adopción, ha contribuido a acentuar aún más esa situación de privilegio, pero además ha permitido el avance de la agricultura a áreas que no tienen ni la misma calidad de suelos ni la misma confiabilidad climática. Pese a esas limitaciones la realidad nos muestra que dicho avance hacia ecosistemas frágiles ha sido espectacular y el desafío de las propuestas de intensificación ganadera deben necesariamente tener en cuenta la sustentabilidad biológica y económica en esas condiciones.

Los modelos de intensificación recientemente propuestos y ya utilizados a nivel comercial en la zona núcleo no son totalmente aplicables a las áreas agrícolas ecológicamente submarginales, donde el deterioro de los agroecosistemas es mayor y la respuesta biológica adolece de mayores riesgos y es cuantitativamente menor. De acuerdo a este concepto, las líneas de investigación en marcha apuntan a capitalizar las experiencias de la zona núcleo de la región pampeana pero haciendo especial hincapié en la estabilidad de los sistemas y en la eficiencia de utilización de los recursos.

Existen antecedentes sobre las ventajas de provocar cambios en el capital de explotación de las empresas de cría como medio efectivo para estabilizar el sistema sin deteriorar el medio ni la productividad, incluso en años con severas restricciones en el aporte de forraje. Una de las controversias suscitadas en la inclusión de vacas en los sistemas mixtos agrícola-ganaderos es que, desde el punto de vista exclusivamente técnico, la rotación debería orientarse a la invernada por la mayor eficiencia de conversión de energía a pasto, por lo que la falencia mayor de

los sistemas con vacas de cría consiste en utilizar una máquina que cosecha energía y la convierte en energía de producto con una eficiencia del 4 % (conversión de forraje en vaca, de vaca en leche y de leche a ternero), suponiendo que se alcanzara el casi imposible 100% de terneros logrados.

A pesar de esto la realidad nos muestra que las vacas son la categoría que más resiste al desplazamiento impulsado por la expansión agrícola. Para que esto ocurra existen otras razones, fundamentalmente de índole financiero, donde el agricultor orienta la totalidad de su capital fijo y circulante, e incluso se endeuda, para dar continuidad al proceso agrícola. Por algo casi la mitad de los vientres vacunos del país están localizados en áreas agrícolas, que históricamente ha generado los ciclos de retención o liquidación. Por otra parte cuando las vacas pasan a ser una herramienta financiera, la producción de terneros y los atributos de calidad de los mismos, especialmente los de conveniencia para el comprador tienen un rol secundario. Resulta entonces necesario aportar a los sistemas existentes (campos con vacas) esquemas dirigidos a incrementar la eficiencia y a mejorar la calidad de los productos obtenidos.

Si el objetivo es maximizar la eficiencia de utilización de los recursos uno de los caminos es pasar de una vaca que termina su ciclo productivo con un ternero de destete de 170 kilogramos a una vaca que termina su ciclo con un período mínimo de lactancia. En condiciones de lactancia mínima, la eficiencia de conversión de pasto en vaca y de vaca en feto es aproximadamente del 11 %. Asimismo, y teniendo en cuenta la importancia de la venta de la vaca de refugio en estos esquemas, se deberá evaluar la conveniencia de la vida útil de las vacas. En la actualidad, la venta de refugos por edad como categoría vacas gordas, resulta en un producto de calidad inferior al novillo y está dirigida a un segmento del mercado en donde la carne vacuna es un alimento básico. El conocimiento de la edad objetivo tope de faena que garantice la calidad dada por la seguridad de abastecimiento en especial terneza y color de la grasa, definirá no solo las categorías de vacas en el sistema sino también la reposición anual de vaquillonas.

En el INTA C. del Uruguay se lleva cabo un módulo experimental que capitaliza la reciente información generada en los sistemas intensivos propuestos para la región pampeana, la experiencia reunida en la última sequía donde cantidades importantes de terneros fueron destetados a los 30 días de edad, los actuales protocolos de inseminación que favorecen la adopción de la práctica y la factibilidad de producir carne de calidad a partir del refugio de vacas. Las principales características técnicas son:

- ◆ Aprovechamiento intensivo de praderas implantadas en su época de mayor producción (Setiembre-Enero)
- ◆ Utilización de pastizal natural reservado y de rastrojos de cosecha de grano grueso (Febrero-Agosto).
- ◆ Destete a los 30 días a la totalidad de las vacas disminuyendo drásticamente los requerimientos nutricionales de la lactancia maximizando la carga animal.
- ◆ Época de parición en primavera sobre pasturas y servicio con protocolo de inseminación artificial a fecha fija y repaso limitado con toros (Total 45 días de servicio).
- ◆ Máxima tasa de reposición compatible con producción de carne de calidad de las vacas descartadas del sistema anualmente.
- ◆ Alternativas de producción con terneros destetados a los 30 días.

Los primeros resultados obtenidos muestran el impacto sobre los vientres de la interacción entre la drástica reducción de los requerimientos por el destete y la oferta de nutrientes provistas por las pasturas. El rodeo experimental está compuesto solo por tres categorías de vientres: vacas con primer, segundo y tercer ternero al pié, planificándose un consumo de 6 kg MS/día por vientre en todo el período de utilización de la pastura, resultando en una carga de 4 vacas por hectárea. (pradera base alfalfa con una producción anual de 7.000 kg MS/ ha).

Los resultados obtenidos en el primer año de puesta en marcha del módulo muestran el doble impacto de la reducción de los requerimientos por el destete y la oferta de nutrientes provistas por las pasturas. El rodeo experimental esta compuesto únicamente por tres categorías de vientres: vacas con primer, segundo y tercer ternero al pié, planificándose un consumo de solo 6 kg de MS/día por vaca en todo el período de utilización de la pastura. La pradera, base alfalfa tuvo una producción modal para la zona de 7.000 kg de MS/ anual, por lo que la carga resultante fue de 4 vacas/ha. (Cuadro 1).

Cuadro 1. Comportamiento de vacas según categorías.

Categorías	Ganancia de peso	Incremento CC ¹	Preñez ²
	(kg/día)	(Unidades)	(%)
Con 1° Ternero	0.677 ±0.161	1.9 ±0.6	100
Con 2° Ternero	0.420 ±0.204	1.5 ±0.8	83
Con 3° Ternero	0.497 ±0.225	1.9 ±0.8	85

1. Entre fechas de ingreso y salida del rodeo sobre pasturas.
2.- Determinada por ecografía.

La reducción de los requerimientos permitió duplicar la carga convencional y además las vacas tuvieron un buen ritmo de ganancia de peso en el período. Esta respuesta, se reflejó en los índices de preñez a pesar del corto período de servicio programado. Llamó la atención la excelente performance reproductiva en las vacas con primer ternero al pie, categoría que normalmente presenta bajos índices de preñez en el segundo entore. Por otra parte, y pensando en la categoría vaca consumo los tres grupos finalizaron el período bajo pasturas con elevadas condiciones corporales (5.1 ± 0.8 ; 5.6 ± 0.8 y 5.8 ± 0.6), considerándose a todas como gordas.

Volver a: [CBI](#)